

GÉNERO Y BI-ALFABETIZACIÓN

Una experiencia regional

Silvia Calcagno

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE / Chile

e-mail: scalcagno@eclac.cl



CARLOS BLANCO

INTRODUCCIÓN. El Proyecto de Bi-alfabetización en Temas Productivos, de Medio Ambiente, Derechos Humanos e Indígenas, Género y Salud Comunitaria, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL-Naciones Unidas), se implementa, desde hace algunos años, en varios países de la región. La primera experiencia se llevó a cabo a pequeña escala en Cusco, Perú, con población quechua (1997) y, posteriormente, se validó a amplia escala en los departamentos de Chuquisaca, Potosí y Cochabamba en Bolivia. Actualmente, países como Guatemala (comunidades lingüísticas Mam y Q'anjob'al),

Paraguay (campesinos guaraní-hablantes) y Perú (área quechua), están desarrollando programas destinados a 6 mil personas, en cada ámbito nacional. En el mes de abril pasado, han finalizado las experiencias piloto en las áreas tzeltal y tzotzil del estado de Chiapas, México. El inicio de actividades en Chile, con población mapuche de la IX Región, está previsto para el presente año.

El punto de partida es la concepción de que una persona adulta bilingüe que vive inserta en una realidad intercultural, puede aprender a graficar y a descifrar esa graficación en las dos lenguas que habla, porque se trata de reflejar en

un ejercicio cognitivo aplicado, todo lo experimentado en sus vivencias cotidianas. Por otra parte, el tratamiento simultáneo del aprendizaje en las dos lenguas (criterio de horizontalidad), permite una valoración desjerarquizada de uno u otro idioma y promueve avances en materia de respeto intercultural.

Las mujeres y los hombres indígenas, necesitan aprender a leer y a escribir en castellano para participar, en condiciones más favorables, en las sociedades nacionales; pero, también quieren ser reconocidos y aceptados como son, con su propia lengua y su cultura, sin ser desvalorizados por ser diferentes.

cidos por los propios participantes.

La Segunda Etapa: Palabras, Frases y Oraciones Generadoras tiene diez unidades de aprendizaje. Las primeras ocho unidades son diferenciadas según género, tanto en el orden de abordaje de los temas como en su contenido y tratamiento, teniendo en cuenta los intereses y prioridades de los hombres y las mujeres alfabetizandas. Las últimas dos unidades, generalmente referidas al cuidado del medio ambiente y defensa de los derechos humanos e indígenas, proponen actividades en común.

La Tercera Etapa de Consolidación del Aprendizaje: Textos Generadores, se trabaja en conjunto con los participantes de los centros de mujeres y de hombres de cada comunidad.

El enfoque de equidad género, constitutivo de Bi-alfa, ocupa un espacio preferente durante la transferencia de la metodología a los equipos técnicos nacionales y en el transcurso del proceso de capacitación permanente del personal en terreno. Asimismo, se realizan talleres participativos específicos.

RESULTADOS. Los primeros acercamientos al enfoque de equidad de género, suelen impactar diferencialmente y provocar reacciones disímiles: en las mujeres, descubrimiento, asombro, alegría y, también, un poco de temor ante el nuevo desafío; perplejidad, enojo o descalificación en bloque de la propuesta, por parte de los hombres. Estas respuestas se registran en todos los niveles de participación, ya sea durante las capacitaciones o en la práctica educativa en los centros. En muchas ocasiones, se ha presentado abierta resistencia por parte de los técnicos y alfabetizadores, que es preciso reorientar a tiempo para que, en los centros de bi-alfabetización, no se produzca el refuerzo de valores tradicionales inequitativos, durante el tratamiento de los temas en el proceso de reflexión-acción.

Reuniones de evaluación y, en particular, la alternancia de los cursos con los períodos de aplicación, favorecen que la capacidad transformadora de la práctica opere positivamente, brindando mayor apertura y flexibilizando posturas extremas que, habitualmente, recurren a la defensa irrestricta de ciertas pautas culturales indígenas, a fin de legitimar las situaciones de subordinación de las mujeres.

En la mayoría de los casos, técnicos y facilitadores, de ambos sexos, recono-

cen cambios que involucran no sólo su perspectiva de trabajo sino que también, los han conducido a reflexionar y mejorar sus relaciones familiares e interpersonales. Asimismo, han aceptado que tanto la atención de la salud reproductiva como la incorporación del enfoque de equidad de género, orientados desde los intereses de las comunidades, son parte de las estrategias de supervivencia de los pueblos indígenas, en términos de prevención de la muerte materna y del recién nacido, de la atención de las enfermedades de transmisión sexual como el SIDA, detección precoz del cáncer de mama y cérvico-uterino, etc., así como para favorecer la democratización y el enriquecimiento de la vida comunitaria, a través de la mayor participación de las mujeres. Es interesante señalar que algunos de los técnicos, han asumido la difusión de estas y otras ideas vinculadas al proyecto, en entrevistas, programas radiales, etc. De igual forma, muchos centros han tomado la iniciativa de convocar a sus vecinos y familiares a reuniones de divulgación de los conocimientos, de una y otra cultura, sobre las relaciones familiares, el rol de la mujer, la armonía y la violencia doméstica, etc.

RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN

1. La apertura de espacios propios para las mujeres, favorece el incremento de la participación de las mujeres en las asambleas, expresando sus puntos de vista y demandas sin temor a miradas o palabras de desaprobación o censura, al mismo tiempo que impide la reproducción de la hegemonía del discurso masculino y de los roles tradicionales en los centros de Bi-alfabetización.

2. El fortalecimiento de las mujeres, es notorio en su capacidad creciente de relacionarse con la oferta de servicios públicos, en particular de salud y educación, exigiendo mejor trato y respeto por sus particularidades culturales. Las mujeres han aprendido a desmitificar la atención médica como fuente principal de la salud, a reconocer que es necesario tener en cuenta otros aspectos: qué alimentos ingieren, qué aire respiran, qué agua beben, qué grado de violencia hay en sus hogares y comunidades y qué nivel de agitación existe en sus vidas.

3. La presencia de este tipo de reflexión

sobre la cultura, suele dar inicio a procesos de cambio, no exentos de marchas y contramarchas, ya que las mujeres están trabajando sobre sí mismas y su vida íntima. Actitudes favorables a la reconsideración de las pautas de crianza que conllevan prácticas discriminatorias hacia las niñas, forman parte de los avances observados a partir del análisis crítico de la vida cotidiana.

4. Con el apoyo de las autoridades comunitarias, se ha buscado formas de estimular a los hombres para que, como padres, se hagan cargo del cuidado de los hijos durante las sesiones de Bi-alfa. En muchos casos, ha habido respuestas positivas, aún cuando, al inicio de la experiencia, los esposos y las familias se opusieron a que las mujeres dedicasen parte de su tiempo a las reuniones de capacitación o que se informaran sobre salud sexual y reproductiva.

5. Desde nuestra experiencia, la recuperación y la revalorización de los saberes tradicionales en los centros de Bi-alfabetización, es clave para facilitar el abordaje de temas relativos a la sexualidad y el género, tanto con los hombres como con las mujeres, ya que los participantes se sienten más seguros, orgullosos de compartir lo que saben, con mayor disposición y apertura para explorar lo que aún no conocen, con el aporte de sus pares y de los facilitadores.

6. Profundizar el análisis de los procesos de rechazo-aceptación del enfoque de equidad de género, que tienen lugar durante la aplicación de Bi-alfa, es descubrir una riqueza de situaciones que ameritan futuros trabajos de investigación a partir del material recopilado en esos laboratorios sociales. □

Lecturas sugeridas

PROYECTO DE BI-ALFABETIZACIÓN TZELTAL-CASTELLANO Y TZOTZIL-CASTELLANO, *Fichas de Orientación para Bi-alfabetizadoras y Bi-alfabetizadores*, 2002, México, COESPO, UNFPA, CEPAL. scalcastagno@eclac.cl

Proyecto Regional de Bi-alfabetización: www.eclac.cl/bialfa

La finalidad última de esta propuesta educativa es que las mujeres y los hombres aprendan a leer y escribir su propia realidad, es decir, que los participantes reflexionen sobre sus condiciones de vida y se organicen para mejorarlas.

ACTIVIDADES. La metodología de alfabetización bilingüe simultánea para adultos indígenas (Bi-alfa), se basa en temas de desarrollo productivo, protección del medio ambiente, derechos civiles y salud comunitaria, con énfasis en los enfoques de equidad de género e interculturalidad.

El método de aprendizaje de la lecto-escritura en ambas lenguas, recupera marcos conceptuales y metodológicos preexistentes; propone aprendizajes significativos a partir de símbolos, palabras, frases y oraciones generadoras que conllevan a los temas de reflexión y que son relevados a partir de los intereses de los pobladores. Los participantes debaten temas de derechos humanos y civiles, mejoramiento de la producción, cuidado del medio ambiente, organización familiar y comunitaria, crianza de los hijos, salud integral, entre otros temas, problematizándolos desde la consideración de las especificidades socioculturales, proponiendo alternativas viables y formas de organización comunitaria para dar respuesta a las dificultades identificadas.

El proceso de reflexión-acción es un diálogo, basado en el respeto mutuo, en cuyo transcurso las personas intercambian sus conocimientos, reafirman algunas de sus prácticas e incorporan, en forma crítica y selectiva, nuevos contenidos que les resulten adecuados y aplicables a su vida cotidiana. La propuesta operativa de implementación, ofrece la posibilidad de ser aplicada por integrantes de la comunidad, seleccionados en asambleas y capacitados como bi-alfabetizadores y alfabetizadoras.

El carácter lúdico del método facilita el aprendizaje de la lectura y escritura en períodos relativamente breves. Esto incide positivamente en un incremento gradual de la motivación de las y los alfabetizandos, basada en el alcance de

logros progresivos que repercuten en el fortalecimiento de la autoestima.

En los Centros de Bi-alfabetización se pone en común; se aprende unos de los otros; se comparte entre diversos; se reconoce la importancia de la persona y del aporte de la singularidad, de las opiniones y experiencias de vida; se alienta



CARLOS BLANCO.

el proceso de recuperación de la palabra de cada uno de los participantes.

Paralelamente, en estos ámbitos de educación desescolarizada para adultos, se registran las demandas de capacitación y atención, a partir de la toma de conciencia sobre la importancia de la autogestión, el desarrollo de una cultura de autoemprendimiento, el aumento de la productividad y, a su vez, el fortalecimiento de las organizaciones de tradición comunitaria y, en especial, las de mujeres.

Al mismo tiempo que se abordan las necesidades prácticas urgentes, se responde a intereses estratégicos de género, relacionando la condición de las mujeres indígenas pobres con su posición ante los hombres y la sociedad. Esta

perspectiva, a su vez, involucra a los varones, intentando lograr una corresponsabilidad frente al desempeño laboral de las mujeres, su organización comunitaria como tales y la salud de la familia.

El enfoque de equidad de género merece una especial consideración en esta metodología, ya que se conciben estrategias pedagógicas e instrumentos didácticos que producen un quiebre en ciertos patrones usuales de conducta que tienden a perpetuar la subordinación femenina. Si bien el enfoque prioriza la situación sociocultural y la autoafirmación de la conciencia étnica, se orienta a facilitar la reflexión sobre las relaciones de género, a partir de las vivencias cotidianas.

En todas las aplicaciones de Bi-alfa, el enfoque de equidad de género se operativiza de acuerdo a los siguientes criterios:

Las mujeres constituyen el 75 por ciento de la población meta, ya que son las más postergadas en el acceso a la educación formal y, por lo tanto, representan el mayor porcentaje dentro de la totalidad de personas analfabetas.

Los centros de Bi-alfabetización se conforman, exclusivamente, por mujeres o por hombres. La coordinación de los centros de mujeres, se encuentra a cargo de las bi-alfabetizadoras; en los centros de hombres, se desempeñan los

facilitadores.

Se procura mantener en el plantel técnico, la misma representación de género, si bien, en algunas regiones, no ha sido posible encontrar el número suficiente de mujeres capacitadas para ejercer dichas funciones. Las estrategias pedagógicas se implementan con especial atención técnica y en forma atinada y paulatina, a fin de no provocar innecesarias fricciones de género.

Los materiales didácticos son compatibles y, a su vez, diferenciados según género. El diseño del método de aprendizaje contempla una Primera Etapa de Motivación y Aprestamiento, común para hombres y mujeres, donde se trabaja el enfoque de equidad de género, a partir de símbolos generadores, produ-